

**UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
ESCUELA DE MEDICINA
Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública
Sección de Estudios Demográficos**



LAS CAUSAS Y EFECTOS DE LA EMIGRACION PUERTORRIQUEÑA

Por: José L. Vázquez Calzada, Ph.D.

OCTUBRE, 1968

LAS CAUSAS Y EFECTOS DE LA EMIGRACION PUERTORRIQUEÑA

Por: José L. Vázquez Calzada, Ph.D. *

Fuentes de información y calidad de los datos

En la inmensa mayoría de los países de nuestro mundo contemporáneo, la emigración externa o internacional es de muy poca importancia. Su influencia sobre el tamaño, crecimiento y composición de la población resulta insignificante. En cambio, en Puerto Rico la migración es tal vez el factor más importante en el análisis de la dinámica poblacional. Además, sus implicaciones culturales, sociales y económicas son tantas que debería merecer el más cuidadoso estudio.

Sin embargo, los datos que existen en la actualidad son escasos y su confiabilidad bastante dudosa. Se depende de la buena fe de las compañías aéreas y marítimas para obtener el número total de los que salen y de los que llegan a la Isla de donde se obtiene por resta el balance migratorio.

Esta información es recopilada actualmente por la Sección Balanza de Pagos del Negociado de Análisis Económico y Social de la Junta de Planificación de Puerto Rico. Todo parece indicar que la diferencia entre los que llegan y los que salen de la Isla es un índice adecuado del movimiento migratorio neto de Puerto Rico. Sin embargo, la cifra sobre las salidas de pasajeros no puede considerarse como equivalente al volumen de emigración de residentes ni tampoco las llegadas como índice del volumen de inmigración de

* Catedrático Auxiliar y Jefe de la Sección de Estudios Demográficos, Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública, Escuela de Medicina, Universidad de Puerto Rico, San Juan, P.R.

no residentes. Tanto en las cifras de salidas como en las de las llegadas se incluye un gran número de viajeros, turistas, etc., que no pueden considerarse migrantes.

Para tratar de obtener información sobre los verdaderos emigrantes e inmigrantes, en 1953 el Negociado de Estadísticas del Departamento del Trabajo de Puerto Rico empezó a recoger información basándose en una muestra de pasajeros en el aeropuerto principal de la Isla. Debido a problemas de índole administrativa así como a su impracticabilidad, esta muestra fue descartada.

Desde 1963 el Negociado de Análisis Económico y Social de la Junta de Planificación, ha venido obteniendo información sobre migración externa basándose en la muestra de viviendas que utiliza el Departamento del Trabajo de Puerto Rico. En todas las viviendas seleccionadas, se trata de averiguar qué personas de las que residían en ellas un año atrás viven actualmente (en la fecha de la entrevista) fuera de Puerto Rico. O sea, qué personas emigraron durante un periodo de un año. También se trata de conocer qué personas de las que residen en la actualidad (fecha de la entrevista) en la vivienda, vivían fuera de la Isla un año atrás. Estas personas representan los inmigrantes a la Isla.

Aunque en teoría este método es correcto, en la práctica resulta verdaderamente cuestionable. En primer lugar, existe el problema de la memoria de los individuos, máxime si la fecha de referencia no representa un evento memorable. Es mucho más fácil recordar donde estaba uno el día de Año Nuevo o el Día de las Madres que recordar donde estaba uno el día 1ro.

de abril del pasado año (la fecha de referencia que se está usando). En segundo lugar, en una alta proporción de los casos quien es entrevistado no es el sujeto de la investigación (el migrante), quien no puede conocer tan bien como este los detalles de sus movimientos.

Evidencia de que este método es altamente defectuoso se obtiene del censo de 1960. Tanto en los Estados Unidos como en Puerto Rico se preguntó sobre la residencia de la persona en abril de 1955 (cinco años antes del censo). De esta manera pudo obtenerse información sobre emigración e inmigración para Puerto Rico para el periodo de 1955-60. Según estos datos, el balance emigratorio neto de la Isla durante ese quinquenio fue de solo 59,000 personas. Esta cifra es considerablemente menor que el balance neto de 193,000 obtenido a base de salidas y llegadas de pasajeros a Puerto Rico.

En tercer lugar, está el problema de que la vivienda incluida en la muestra se encuentre desocupada a la fecha de la entrevista. En el caso de que esta vivienda hubiese estado desocupada por más de un año, en nada afectaría los estimados sobre migración externa. Tampoco se afectarían estos estimados si los residentes se hubiesen mudado a otro sitio en Puerto Rico durante el periodo que cubre el estudio. Pero en todos aquellos casos en que los residentes de la vivienda se hayan mudado al exterior durante el periodo de estudio, se estará subestimando el volumen de la emigración al no obtenerse datos sobre los habitantes de esta vivienda.

En otras palabras, el método actual, tal y como se realiza, subestima la emigración de residentes y tiende a darle una representación sesgada

(biased) a la emigración de familias completas, viciando como consecuencia la composición y características de los emigrantes (edad, sexo, etc.).

Otro problema, no menos importante, surge en el caso en que la vivienda está ocupada pero por no encontrarse sus moradores en ella la información no puede obtenerse. Como los datos que recoge el Departamento del Trabajo los necesita con suma urgencia, muchas de las viviendas incluidas en la muestra son substituídas por otras del mismo sector. Se estima que entre un ocho y un diez por ciento de las viviendas seleccionadas en la muestra, son substituídas por otras debido a estas razones.

Este sistema de substitución es muy peligroso, máxime cuando su proporción es tan alta. Es casi un postulado estadístico el que las personas o unidades estadísticas para las cuales es imposible conseguir información, representen un grupo especial de características muy diferentes al grupo para el cual se obtiene información.

Es muy probable que estas viviendas donde resulta imposible localizar a alguno de sus moradores, estén habitadas por familias de pocos miembros y donde posiblemente ambos cónyuges trabajan. Este procedimiento debe estar subestimando considerablemente la población de jóvenes adultos (20-34 años más o menos) hecho que tiende a confirmarlo la propia muestra del Departamento del Trabajo. No hay duda alguna de que este procedimiento de substitución afecta tanto los estimados de emigración como los de inmigración que obtiene la Junta de Planificación.

Es evidente que el método que actualmente utiliza la Junta de Planificación, aún cuando parece ser todo cuanto puede lograrse por el momento, es

de dudosa validez estadística. La información obtenida por este método debe pues utilizarse con suma cautela.

Otros procedimientos que se han utilizado para obtener estimaciones sobre migración, están basados en el conocimiento de la población en dos censos sucesivos y en las cifras de natalidad y mortalidad. En estos casos pueden obtenerse cifras de emigración bastante confiables para el periodo intercensal utilizando la fórmula de componentes o residual y variaciones de ella.^{1/}

Todo parece indicar que los datos de los censos de población así como los de nacimientos y defunciones son lo suficientemente adecuados para obtener información válida sobre la migración intercensal. Por lo tanto, este método ha sido usado para obtener estimaciones sobre migración neta por grupos de edad y sexo para la Isla y para estimar la migración neta para los municipios de Puerto Rico.

El problema que este método presenta en el caso de los municipios, es que sólo provee información sobre el balance neto migratorio del municipio sin indicar hacia donde se movieron, esto es, si a otros municipios o al exterior.

$$1/ M = P_1 - P_0 - N + D$$

M = migración neta ocurrida durante el periodo comprendido por las fechas de los dos censos.

P₁ = población en la fecha del último censo

P₀ = población en la fecha del censo anterior

N = nacimientos ocurridos entre las fechas de los dos censos

D = defunciones ocurridas entre las fechas de los dos censos

Agraciadamente desde 1950 se viene tabulando en los censos la población por municipio de residencia (a la fecha del censo) y por municipio de nacimiento. Basándose en los datos así tabulados para dos censos sucesivos es posible estimar la migración neta interna entre municipios. Si entonces a la migración neta total (obtenida por la fórmula anterior) se le resta la migración neta interna, se obtiene la migración neta externa para cada municipio.

Este método aún cuando parece relativamente válido para Puerto Rico, tiene la gran limitación de que la información así obtenida se refiere a hechos que ocurrieron hace bastante tiempo. Así por ejemplo, los datos necesarios del censo de 1960 estuvieron disponibles en 1963 y no fue hasta esa fecha que se pudo obtener estimaciones de la migración ocurrida durante el periodo de 1950 a 1960. Estos datos en muy poco sirven para utilizarlos en las estimaciones de la población actual de la Isla debido a los cambios que ocurren en los patrones de emigración año tras año.

Otra fuente de datos sobre la emigración puertorriqueña son los obtenidos en los Censos de los Estados Unidos sobre la población nacida en Puerto Rico y residiendo en los Estados Unidos a la fecha del censo.^{1/} Sin embargo, estos datos tienen también el defecto de que se refieren a periodos ya pasados y resultan de muy poca utilidad en el presente.

^{1/} U.S. Bureau of the Census, U.S. Census of Population; 1960, Puerto Ricans in the United States, Final Report PC (2) - 1D.

Parece necesario que en las altas esferas administrativas del gobierno de Puerto Rico se tomen las medidas pertinentes para que un fenómeno de tan trascendental importancia y de tantas implicaciones como la emigración, sea conocido y estudiado cuidadosamente. Existen procedimientos que podrían ofrecer información confiable. En el futuro todo habrá de depender del interés y la atención que preste el gobierno de Puerto Rico a este asunto de tan vital importancia.

Tendencias históricas de la emigración

La emigración no es un fenómeno nuevo en Puerto Rico. Inmediatamente después de la invasión norteamericana, muchos puertorriqueños emigraron a Hawai, Cuba y Santo Domingo, como consecuencia de la crisis económica creada por el huracán de San Ciriaco y de la aparición en la Isla de agentes de reclutamiento de emigrantes. Según el gobernador Allen, para el año 1901 habían emigrado entre 5,000 y 6,000 personas. ^{1/}

Como resultado de las nuevas relaciones con los Estados Unidos, los puertorriqueños empezaron a moverse a ese país desde principios del siglo. Se estima que entre la fecha en que los Estados Unidos tomó posesión de la Isla y 1944, la emigración de puertorriqueños no sobrepasó la cifra de 90,000 personas. Durante este período, la década del veinte fue la de más alta emigración, cuando alrededor de 40,000 isleños se movieron a los Estados Unidos. La gran depresión económica de la década del treinta no sólo redujo este éxodo sino que hubo años en que la corriente se invirtió y muchos de estos emigrantes regresaron a la Isla.

^{1/}First Annual Report of the Governor of Puerto Rico (Washington, 1901), p. 75.

CUADRO 1

EMIGRACION NETA* DE PUERTORRIQUEÑOS A LOS ESTADOS UNIDOS
1900-1967

Periodo o Año	Número	Promedio Anual	Tasa Anual**
1900-1909	2,000	200	0.0
1910-1919	11,000	1,100	0.1
1920-1929	42,000	4,200	0.3
1930-1939	18,000	1,800	0.1
1940-1944	16,000	3,200	0.2
1945-1949	135,000	27,000	1.2
1950-1954	237,000	47,400	2.2
1955-1959	193,000	38,600	1.7
1960-1964	22,000	4,400	0.2
1960	16,000	16,000	0.7
1961	-2,000	-2,000	-0.1
1962	12,000	12,000	0.5
1963	-5,000	-5,000	-0.2
1964	1,000	1,000	0.0
1965	17,000	17,000	0.6
1966	29,000	29,000	1.1
1967	27,000	27,000	1.0

* Un signo negativo significa balance de inmigración.

** Promedio anual de emigración como por ciento de la población promedio para el periodo o año.

Fuentes:

1900-1939: Estimaciones basadas en las cifras sobre puertorriqueños residentes de los Estados Unidos, U.S. Bureau of the Census Puerto Ricans in Continental United States, 1950 Census of Population.

1940 al presente: División de Registro Demográfico y Estadísticas Vitales, Departamento de Salud de Puerto Rico.

La expansión de la transportación aérea, la reducción en los costos de los pasajes y la abundancia de oportunidades de empleo en los Estados Unidos, fueron los factores responsables del aumento extraordinario observado en la emigración una vez terminada la Segunda Guerra Mundial. El reclutamiento de un gran número de puertorriqueños para las fuerzas armadas de los Estados Unidos y su movimiento a través de diversas partes del mundo, puede muy bien haber contribuído también a este éxodo al derrumbar las barreras psicológicas contra la emigración.

Como puede observarse del Cuadro 1, alrededor de 135,000 personas emigraron durante el quinquenio de 1945-49 y 430,000 entre 1950 y 1959. Los años de 1952 y 1953 fueron los de mayor emigración en toda la historia de Puerto Rico cuando 60,000 y 70,000 isleños se movieron a los Estados Unidos. Esto se debió a la gran escasez de brazos en el mercado obrero de los Estados Unidos motivado por el conflicto de Corea. Desde 1957 hasta 1964, la emigración perdió considerable ímpetu y hubo años (1961 y 1963) en que el balance fue de inmigración. O sea, años en que entraron a la Isla más personas de las que salieron. Esto se debió a las poco favorables condiciones de empleo en los Estados Unidos durante ese periodo.

Durante los dos últimos años el desempleo ha bajado considerablemente en Norteamérica debido al conflicto de Vietnam y otra vez ha vuelto a subir la emigración.

Como puede observarse del Cuadro 1, en términos relativos a su población la emigración puertorriqueña representa uno de los más grandes éxodos poblacionales del presente siglo.

CARACTERISTICAS DE LOS EMIGRANTES

Sexo y Edad:

Los datos obtenidos en los censos de los Estados Unidos para personas nacidas en Puerto Rico, tienden a demostrar que entre los que emigraron antes del año 1950, hubo un ligero predominio de mujeres. De acuerdo con el censo de 1950, había en los Estados Unidos 118,000 mujeres y 109,000 varones nacidos en Puerto Rico, o sea, un exceso de 9,000 mujeres. En 1960, sin embargo, el total de varones nacidos en Puerto Rico y residentes en los Estados Unidos era excedido por sólo 2,000 mujeres, lo que indica que durante la década de 1950-60 hubo un ligero exceso de varones entre los emigrantes.^{1/}

Las estimaciones sobre emigración neta obtenidas utilizando la fórmula $M = P_1 - P_0 - N / D$ corroboran el hecho de que durante la década del 1950-60 hubo predominio de varones entre los migrantes. Según estos datos, por cada 100 mujeres emigrantes hubo 118 varones (Cuadro 2). Puede concluirse pues que en cuanto al sexo se refiere, la emigración puertorriqueña hacia los Estados Unidos no ha sido tan selectiva como otras emigraciones internacionales; varones y hembras se mueven a los Estados Unidos en más o menos igual proporción, observándose un exceso de varones durante los últimos años.^{2/}

1/ U.S. Bureau of the Census, 1950 United States Census of Population, Puerto Ricans in Continental United States, p. 11 y U.S. Bureau of the Census, United States Census of Population: 1960, Puerto Ricans in the United States, p. 2.

2/ Los datos que ha venido obteniendo la Junta de Planificación, demuestran que por cada 100 mujeres hay más de 200 varones entre los emigrantes, hecho que resulta verdaderamente dudoso dada la experiencia acumulada hasta el presente. Junta de Planificación, Informe Económico al Gobernador, 1956.

En términos de promedios, la edad de los emigrantes tiende a ser mayor que la de los no emigrantes. De acuerdo con los datos del Censo de 1960 la población de personas nacidas en Puerto Rico y residentes en los E.E.U.U. tenía una edad mediana de 28 años, comparada con una de sólo 18.5 años para los residentes de Puerto Rico. Por otro lado, la información obtenida a través de la fórmula poblacional ($M = P_1 - P_0 - N / D$), demuestra que la edad mediana de las personas que emigraron durante el periodo de 1950-60 era de 24 años. Evidentemente, la población de puertorriqueños residiendo en 1960 en los Estados Unidos, incluye personas que emigraron a ese país antes de 1950 y de aquí que su edad promedio sea mayor que la de los que emigraron durante la década del cincuenta.

CUADRO 2

EMIGRACION NETA POR EDAD Y SEXO
 PUERTO RICO: 1950-1960*
 (En Miles)

Grupos de Edad	Ambos Sexos	Varones	Hembras
0-4	8.2	4.9	3.3
5-9	42.5	22.6	19.9
10-14	34.0	17.2	16.8
15-19	68.1	36.8	31.3
20-24	96.2	57.3	38.9
25-29	80.3	45.0	35.3
30-34	62.1	30.2	31.9
35-39	22.8	12.4	10.4
40-44	19.2	10.7	8.5
45-49	22.1	10.4	11.7
50-54	10.4	4.7	5.7
55 y más	4.3	2.8	1.5
Total	470.2	255.0	215.2

* Estimaciones basadas en una adaptación para edad y sexo de la fórmula $M = P_1 - P_0 - N / D$

Fuente: José L. Vázquez, The Demographic Evolution of Puerto Rico, (unpublished Doctoral Dissertation), The University of Chicago, 1964, p. 125.

Al igual que en el caso de otros movimientos internacionales, los emigrantes puertorriqueños son en su mayoría jóvenes adultos. La información que se incluye en el Cuadro 3 demuestra que el 70% de los emigrantes proviene de las edades de 15-39 años, que sólo un 18% está constituido por menores de 15 años y que únicamente un 12% tenía 40 años o más de edad. Esta distribución difiere considerablemente de la estructura de edad de la población de la Isla, lo que corrobora que la emigración es un proceso claramente selectivo en términos de edad.

CUADRO 3

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE PUERTO RICO Y DE LOS EMIGRANTES PUERTORRIQUEÑOS POR AMPLIOS GRUPOS DE EDAD

Grupos de Edad	Por Ciento de Emigrantes 1950-60	Por Ciento de la Población 1960
0 - 14	18	43
15 - 39	70	35
40 y más	12	22
Total	100	100

Fuente: Cuadro 2 y Censo de 1960 para Puerto Rico

Nivel de Instrucción

Contrario a la tesis que se ha venido sosteniendo en el sentido de que los emigrantes puertorriqueños constituyen un grupo de individuos de cualidades un tanto indeseables y que no representan cabalmente al puertorriqueño promedio, los datos existentes demuestran que esto no es cierto, por lo menos en cuanto a nivel de instrucción se refiere. En 1960, los puertorriqueños

de 25 años y más residentes en los Estados Unidos, tenían como promedio alrededor de 7.5 años de escuela completados en contraste con sólo 4.6 años para los puertorriqueños residentes en la Isla.^{1/} Esta diferencia de 3 años de instrucción no se debe enteramente a diferencias en las estructuras de edad de estos dos grupos. Como demuestra el Cuadro 4, existen claras diferencias en todos los grupos de edad y sexo (con la excepción del grupo de varones

CUADRO 4

PROMEDIO (MEDIANA) DE AÑOS DE ESCUELA COMPLETADOS PARA
PUERTORRIQUEÑOS RESIDENTES EN LA ISLA Y EN LOS ESTADOS UNIDOS
POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO: AÑO DE 1960

Sexo y Edad	Residentes de Puerto Rico	Puertorriqueños resi- dentes en los E.U.*
Varones		
20-24	7.9	9.1
25 y más	4.8	7.9
25-34	8.2	8.3
35-44	6.0	8.0
45-64	3.8	6.9
65 y más	0.9	3.8
Mujeres		
20-24	7.3	9.0
25 y más	4.3	7.1
25-34	6.5	8.2
35-44	4.6	7.2
45-64	2.9	5.9
65 y más	0.7	1.4

* No incluye hijos de emigrantes nacidos en los Estados Unidos

Fuente: Censo de 1960 para Puerto Rico y U.S. Bureau of the Census,
Puerto Ricans in the United States.

^{1/} Los datos que ha venido obteniendo la Junta de Planes comprueba el hecho de una mayor instrucción entre los emigrantes. Junta de Planes, Informe Económico al Gobernador, (Varios).

de 25-34 años). En otras palabras, entre los migrantes predominan los de más altos niveles de instrucción, hecho que también es confirmado por los datos obtenidos a través de la encuesta que realizaba el Departamento del Trabajo hasta hace poco.

Procedencia y destino de los emigrantes:

En su mayoría, los emigrantes provienen de la zona rural de la Isla. Según los datos obtenidos por la Junta de Planificación, para 1965 el 60% de ellos procede de los campos de Puerto Rico y el 40% de la zona urbana. Las estimaciones que se obtuvieron para el periodo de 1950-60 utilizando la fórmula poblacional concuerdan con las estimaciones de la Junta de Planificación. Este hallazgo contrasta grandemente con los datos obtenidos en un estudio realizado por la Universidad de Columbia en el año de 1948. De acuerdo con este estudio, alrededor de un 90% de los emigrantes procedía de la zona urbana de Puerto Rico.^{1/}

Por otro lado, la inmensa mayoría de los emigrantes se radica en las zonas urbanas de los Estados Unidos. Según el censo de 1960 de los Estados Unidos, el 96% de la población puertorriqueña residiendo en ese país, vivía en zonas urbanas.^{2/}

Al igual que en el estudio realizado por la Universidad de Columbia, recientes estimaciones realizadas por la Sección de Estudios Demográficos del Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Escuela de

1/ C. Wright Mills (et.al), The Puerto Rican Journey, New York, 1950.

2/ U.S. Bureau of the Census, Puerto Ricans in the United States, op.cit.

Medicina de Puerto Rico, señalan que el mayor número de emigrantes proviene de los municipios que contienen las ciudades y los pueblos más importantes de la Isla (San Juan, Ponce y Mayaguez).^{1/} Esto es de esperarse, ya que son precisamente estos municipios los de mayor número de habitantes. Durante la década de 1950-60, el Municipio de San Juan (que incluye a Río Piedras) tuvo una emigración neta hacia el exterior de 66,000 personas, siguiéndole en orden Ponce con 25,000 emigrantes y Mayaguez con 20,000 (Véase Cuadro 5).

En términos relativos al tamaño de la población, la emigración externa fue considerable para la gran mayoría de los municipios de la Isla. En 15 municipios (20% de los municipios de la Isla) la emigración fue equivalente a 30% o más de la población que tenía el municipio en 1950. Durante este periodo solo un municipio (Dorado) registró una emigración inferior al 10% de la población enumerada en 1950.

A pesar de que se observan municipios más afectados por la emigración que otros, la emigración no parece ser selectiva en términos regionales, esto es, los emigrantes no parecen proceder de regiones específicas de la Isla. Los municipios de más elevada emigración así como los de más baja emigración, están dispersos por toda el área geográfica de Puerto Rico.

^{1/} Basados en la fórmula poblacional ($M = P_1 - P_0 - N / D$) y en las tabulaciones de los censos de 1950 y 1960 de la población por municipio de nacimiento y residencia. Véase la sección sobre "fuentes de información" en este trabajo.

CUADRO 5
EMIGRACION EXTERNA NETA POR MUNICIPIOS
PUERTO RICO: 1950-1960

MUNICIPIO	NUMERO	TASA*	
San Juan	65,900	17.9	30347
Ponce	24,800	19.6	11,420
Mayaguez	20,000	22.9	9,210
Arecibo	18,800	24.8	8,657
Aguadilla	15,400	34.7	7,092
Utua	12,600	27.1	5,802
Caguas	12,600	30.9	5,802
Cabo Rojo	12,400	42.0	5,710
San Sebastián	10,800	30.5	4,973
Bayamón	10,700	22.3	4,927
Manatí	9,300	30.7	4,283
Cayey	9,300	25.4	4,283
Yauco	9,100	27.0	4,191
San Lorenzo	9,100	31.2	4,191
Humacao	8,700	25.0	4,006
Láres	8,500	28.4	3,914
Coamo	8,400	31.7	3,868
Guayama	8,200	25.0	3,776
Hatillo	7,200	34.6	3,316
Vega Baja	7,100	20.0	3,270
Naguabo	7,000	33.2	3,224
Isabela	6,900	23.7	3,177
San Germán	6,900	23.7	3,177
Yabucoa	6,300	21.8	2,900
Salinas	6,300	26.9	2,900
Fajardo	5,900	26.7	2,717
Juana Díaz	5,500	18.9	2,533
Patillas	5,500	29.2	2,533
Guánica	5,400	34.5	2,487
Camuy	5,400	26.0	2,487
Adjuntas	5,200	23.0	2,395
Moca	5,100	23.4	2,349
Orocovis	5,100	23.9	2,349
Corozal	5,100	21.8	2,349
Guaynabo	4,900	16.7	2,256
Cataño	4,800	24.2	2,210
Ciales	4,800	24.7	2,210
Lajas	4,600	28.2	2,118
Aguada	4,600	22.2	2,118
Añasco	4,600	26.7	2,118

Continuación del Cuadro 5

MUNICIPIO	NUMERO	TASA*	Ext
Peñuelas	4,500	36.8	2072
Juncos	4,400	20.3	2026
Carolina	4,200	14.4	1934
Comerío	4,200	23.2	1934
Guayanilla	4,100	23.6	1888
Río Grande	4,000	23.8	1842
Barceloneta	3,900	19.6	1796
Quebradillas	3,900	28.3	1796
Luquillo	3,800	37.7	1750
Las Piedras	3,700	23.0	1704
Maunabo	3,700	31.5	1704
Santa Isabel	3,700	27.5	1704
Barranquitas	3,600	20.2	1658
Rincón	3,500	35.5	1612
Aguas Buenas	3,400	22.1	1566
Vega Alta	3,300	20.1	1520
Morovis	3,300	17.1	1520
Sabana Grande	3,200	19.9	1474
Gurabo	3,200	19.3	1474
Las Marías	3,100	28.7	1428
Vieques	3,000	33.0	1382
Toa Alta	3,000	21.4	1382
Cidra	3,000	14.6	1381
Arroyo	3,000	23.2	1381
Trujillo Alto	2,800	20.9	1289
Naranjito	2,800	17.5	1289
Aibonito	2,800	15.4	1289
Toa Baja	2,500	16.1	1151
Lofza	2,500	9.9	1151
Ceiba	2,400	26.6	1105
Villalba	2,200	14.7	1013
Jayuya	2,200	14.6	1013
Maricao	1,500	20.3	691
Hormigueros	1,000	14.5	460
Dorado	700	6.0	322
Culebra	400	48.4	184
TOTAL	509,300	23.05	254540

* Número de emigrantes como por ciento de la población del municipio en 1950.

Fuente: Sección de Estudios Demográficos, Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública, Escuela de Medicina de Puerto Rico.

A principios del presente siglo, los migrantes puertorriqueños estaban más o menos dispersos por algunos estados de los Estados Unidos aunque la mayor de ellos residía en la ciudad de Nueva York. Así por ejemplo, en 1910 sólo el 37% de los 1,500 puertorriqueños en los Estados Unidos residía en la ciudad de Nueva York. Desde esa fecha hasta 1940, más o menos, la ciudad de Nueva York constituyó el foco de atracción para los emigrantes boricuas. Según el censo de 1940, el 88% de ellos residía en dicha ciudad. Sin embargo, desde 1940 hasta el presente se observa una tendencia hacia la dispersión a través de todos los Estados Unidos.

CUADRO 6

PROPORCION DE LA POBLACION TOTAL NACIDA EN PUERTO RICO
RESIDENTE EN EL ESTADO DE NUEVA YORK Y EN LA CIUDAD
DE NUEVA YORK
1910-1960

Año	Por Ciento en el Estado de Nueva York	Por Ciento en la Ciu- dad de Nueva York
1910	42.4	36.6
1920	65.4	62.3
1930	87.1	84.0*
1940	90.4	87.8
1950	84.6	82.9
1960	72.9	69.8

* Estimación

Fuente: U.S. Bureau of the Census, U.S. Census of Population:
1960, Puerto Ricans in the United States

De acuerdo con el Censo de 1960, los 8 estados donde residía el mayor número de emigrantes puertorriqueños, eran los siguientes:

CUADRO 7

POBLACION PUERTORRIQUEÑA EN LOS ESTADOS DONDE
HABITABA EL MAYOR NUMERO DE ELLOS EN 1960

ESTADO	POBLACION	POR CIENTO
Nueva York	448,585	72.9
Nueva Jersey	39,779	6.5
Illinois	25,843	4.2
California	15,479	2.5
Pennsylvania	14,659	2.4
Florida	14,245	2.3
Connecticut	11,172	1.8
Ohio	9,227	1.5
Todos los demás	36,395	5.9
TOTAL	615,384	100.0

Fuente: U.S. Bureau of the Census, op.cit.

LAS CAUSAS DE LA EMIGRACION

A pesar de que las motivaciones de la emigración puertorriqueña no han sido debidamente estudiadas, todo parece indicar que son las condiciones socio-económicas indeseables en la Isla las que producen la "presión" (push) de esta corriente migratoria, mientras que las oportunidades en los Estados Unidos proveen la fuerza "atrayente" (pull). Sin negar la posibilidad de la existencia de muchos otros factores concomitantes, la evidencia existente demuestra que es la búsqueda de mejores condiciones de vida lo que lleva

al isleño a emigrar. El desempleo y los bajos niveles de ingreso se destacan como factores determinantes en este éxodo.

Un análisis del volumen de la emigración de puertorriqueños y del nivel del desempleo en la Isla, demuestra una alta asociación entre estas dos variables. Para el periodo de la post-guerra (1946-1965) el coeficiente de correlación entre estos dos factores (emigración y desempleo en Puerto Rico) fue de 0.6 lo que indica que la emigración tiende a subir cuando el desempleo sube en Puerto Rico y viceversa.^{1/}

Por otro lado, el coeficiente de correlación entre la emigración puertorriqueña y el nivel de desempleo en los Estados Unidos para el mismo periodo (1946-1965) fue de -0.8 lo que revela que el volumen de la emigración baja cuando la demanda en el mercado obrero de los Estados Unidos baja y sube cuando la situación mejora.

Así pues la tesis de que la baja observada en la emigración entre 1960 y 1964 fue inducida por "las oportunidades adicionales de empleo que la economía de Puerto Rico ha generado como resultado del desarrollo económico experimentado durante los últimos años"^{2/} no parece estar muy de acuerdo con los datos estadísticos existentes.

Los leves cambios ocurridos en el nivel del desempleo en Puerto Rico, desde 1957, no pueden explicar satisfactoriamente el descenso observado en la emigración puertorriqueña desde esa fecha. Lo que verdaderamente ha ocurrido es que manteniéndose la "presión" más o menos constante (el desem-

^{1/} El coeficiente de correlación es cero cuando no existe asociación alguna entre dos variables y es 1 (o menos 1) cuando existe asociación perfecta.

^{2/} Junta de Planificación, Informe Económico al Gobernador, 1965, p. 42.

pleo en Puerto Rico) la emigración ha variado paralelamente con las oportunidades de empleo en los Estados Unidos que provee la atracción.

Esta relación se confirma a base de la experiencia de los dos últimos años (1966 y 1967), ya que la emigración subió considerablemente (30,000 individuos por año) a pesar de que el desempleo en Puerto Rico se mantuvo más o menos estacionario. Lo que explica el aumento en la emigración es el hecho de que el desempleo en los Estados Unidos bajó substancialmente debido al conflicto de Vietnam.

Otro punto que no debemos dejar pasar por alto es que las cifras de emigración neta no reflejan lo que está ocurriendo en Puerto Rico en esta área, especialmente durante los últimos años. El balance neto migratorio es el producto de dos corrientes de migración que indudablemente se han establecido en la Isla.

De acuerdo con los datos que ha venido obteniendo la Junta de Planificación de Puerto Rico, existe por un lado una corriente emigratoria compuesta mayormente por residentes de la Isla y por otro lado un movimiento inmigratorio constituido por emigrantes que regresan, hijos de emigrantes nacidos en los Estados Unidos, norteamericanos y otros extranjeros.

Aún cuando los datos que existen no merecen mucha confianza, debido a la crudeza de los métodos de estimación, todo parece indicar que la corriente inmigratoria ha aumentado considerablemente durante los últimos años. Por otro lado, la corriente emigratoria luego de reducirse durante el quinquenio de 1960-65 ha vuelto a subir durante los últimos dos años. Indudablemente está ocurriendo en Puerto Rico un intercambio poblacional cuyas magnitudes, características e implicaciones debe merecer el más cuidadoso estudio.

CUADRO 8

LAS DOS CORRIENTES MIGRATORIAS EN PUERTO RICO
(Promedios Anuales)

Periodo o Año	Emigración	Inmigración	Balance Neto
Quinquenio 1955-60	55,400	15,400	40,000
Quinquenio 1960-65	37,000	30,000	7,000
Año Fiscal 1964-65	66,000	50,000	16,000
Año Fiscal 1965-66	79,600	49,600	30,000
Año Fiscal 1966-67	76,700	42,700	34,000

Fuente: Junta de Planificación, Informe Económico al Gobernador, 1967, p. S-23.

LOS EFECTOS DE LA EMIGRACION

Tamaño y Crecimiento de la Población

La emigración en masa afecta el tamaño, el ritmo de crecimiento y la estructura de las poblaciones humanas de dos maneras:

- 1- debido al número de personas que emigra y
- 2- debido al número de hijos nacidos en el exterior a los emigrantes quienes hubiesen nacido en el país de origen, de sus padres no haber emigrado.

Desde 1950 se ha venido publicando información detallada sobre los individuos de origen puertorriqueño residiendo en los Estados Unidos a la fecha del censo. De acuerdo con el censo de ese año habitaban en los Estados Unidos alrededor de 300,000 personas de origen puertorriqueño. De este total, unos 226,000 habían nacido en Puerto Rico (eran emigrantes) y

75,000 eran hijos de emigrantes nacidos en los Estados Unidos. ^{1/} En 1960 el número de personas de origen puertorriqueño alcanzó la cifra de 893,000 de los cuales 617,000 eran emigrantes y 275,000 eran individuos cuyos padres (uno o ambos) habían nacido en Puerto Rico. ^{2/}

Si a la población residente en Puerto Rico durante esos años se le añade la población de origen puertorriqueño residiendo en los Estados Unidos se obtiene un estimado de la población que hubiese habido en la Isla en ausencia de emigración. A este total le llamaremos de aquí en adelante la población esperada en ausencia de emigración. Debe señalarse que este total no incluye puertorriqueños de tercera y cuarta generación (nietos y biznietos de emigrantes) residiendo en los Estados Unidos ni personas de origen puertorriqueño residiendo en otros territorios de los Estados Unidos y en países extranjeros. Por lo tanto este es un estimado conservador de la población que hubiese habido en la Isla en ausencia total de emigración.

De esta manera se estima que la población total de Puerto Rico en 1950, de no haber emigrado persona alguna a los Estados Unidos, debió haber sido de 2.5 millones en vez de los 2.2 millones de individuos que se enumeraron en la Isla ese año. Similarmente, la población de 1960 debió haber sobrepasado la cifra de los 3 millones, marca que aún en 1968 no se ha alcanzado. Los datos del Cuadro 9 muestran cómo la emigración redujo en 12% la población esperada para 1950 y en 28% la población esperada en 1960. Esto

^{1/}Uno o ambos padres habían nacido en Puerto Rico.

^{2/}U.S. Bureau of the Census, U.S. Census of Population, 1960, Puerto Ricans in the United States, Final Report, PC (2) - ID.

es, en 1960 más de una de cada cuatro personas de origen puertorriqueño residía fuera de la Isla.

CUADRO 9

POBLACION ENUMERADA EN PUERTO RICO, POBLACION DE ORIGEN PUERTORRIQUEÑO RESIDIENDO EN LOS ESTADOS UNIDOS Y POBLACION ESPERADA EN PUERTO RICO EN AUSENCIA DE EMIGRACION
1950 y 1960
(En Miles)

Población	1950	1960
Enumerada en Puerto Rico	2, 211	2, 250
Puertorriqueña en los E.U.	301	892
Emigrantes	226	617
Hijos de Emigrantes	75	275
Total Población Esperada	2, 512	3, 242

Estos datos demuestran que de no haber sido por la emigración, la población hubiese aumentado en 28% entre 1940^{1/} y 1950 y en 29% entre 1950 y 1960. En contraste, la población enumerada sólo aumentó 17% y 6% respectivamente durante esas dos décadas.

Todas estas cifras ponen de manifiesto la tremenda importancia que ha tenido la emigración como válvula de escape para la presión poblacional de la Isla.

La Estructura de Sexo y Edad

La información disponible sugiere que la emigración en masa de puertorriqueños a los Estados Unidos no ha afectado significativamente el balance

^{1/}La población esperada en 1940 se estimó en 1,959,000. Esto es, 1,869,000 residentes de Puerto Rico y 90,000 puertorriqueños residentes de Estados Unidos ese año.

de los sexos de la población en general. La razón de masculinidad^{1/} de la población esperada en Puerto Rico en 1960 (la que hubiese habido en ausencia de emigración) fue de 98.5 varones por cada 100 mujeres, mientras que en la población enumerada ese año fue de 98.0 varones por cada 100 mujeres, lo que indica que entre los emigrantes hubo un ligero predominio de varones sobre hembras.

Sin embargo, y como puede observarse del Cuadro 10, los sexos no han estado igualmente representados cuando se desglosan estos datos por edad. Todo parece indicar que entre los emigrantes de menos de 15 años de edad, los sexos estuvieron bastante equilibrados, pero no así entre los emigrantes de más de 15 años de edad. Para los grupos de 15-34 y 35-44 años de edad la razón de masculinidad fue mucho más alta en la población esperada en ausencia de emigración que en la población enumerada, lo que indica que en estas edades hubo un considerable exceso de varones sobre hembras. Por otro lado, estos sugieren que entre personas de edad avanzada (45 años o más) ha habido un predominio de mujeres.

El predominio de mujeres en los grupos de 45 años y más, tal vez pueda explicarse por la tendencia de muchos matrimonios emigrantes de llevar con ellos, o de mandar a buscar una vez ellos están establecidos, a la madre de uno de los cónyuges para que les ayude en la crianza de los hijos mientras la esposa trabaja.

^{1/} La razón de masculinidad es el número de varones por cada 100 hembras.

CUADRO 10

RAZONES DE MASCULINIDAD* PARA LA POBLACION ENUMERADA Y PARA LA
ESPERADA EN AUSENCIA DE EMIGRACION POR GRUPOS DE EDAD
PUERTO RICO: 1960

Edad en Años	Población Esperada	Población Enumerada	Diferencia**
Menos de 15	102.3	102.5	- 0.2
15 - 34	93.3	90.2	/3.1
35 - 44	96.9	93.0	/3.9
45 y más	100.5	103.6	-3.1
TOTAL	98.5	98.0	/0.5

* Número de varones para cada 100 hembras

** Un signo positivo implica un exceso de varones sobre hembras entre los emigrantes y uno negativo indica lo opuesto

El exceso de varones en las edades de 15 a 44 años no es nada nuevo ni extraño; este es un patrón más o menos universal entre los emigrantes. Este predominio en estas edades, sin embargo, ha resultado en un claro y significativo desbalance entre los sexos en la población de la Isla cuyas repercusiones sico-sociales no son muy bien conocidas. Se sabe que esta deficiencia de varones entre la población de jóvenes adultos ha limitado las oportunidades de matrimonio del grupo femenino. De acuerdo con los datos

del censo de Puerto Rico, la proporción de mujeres casadas (incluyendo las consensualmente casadas) en las edades de 15 a 24 años bajó entre 1950 y 1960. Si esto se hubiese observado también en el grupo masculino podría alegarse que había ocurrido un cambio en las costumbres relativas al matrimonio; esto es, que se está posponiendo el matrimonio para una edad más avanzada. Sin embargo, entre los varones ocurrió todo lo contrario, lo cual tiende a confirmar el hecho de que el desbalance entre los sexos causado por la emigración ha limitado las oportunidades de matrimonio entre las mujeres jóvenes.

CUADRO 11

POR CIENTO DE PERSONAS CASADAS (INCLUYENDO LAS CONSENSUALMENTE CASADAS)* DE 15-29 AÑOS DE EDAD POR SEXO
PUERTO RICO, 1950 Y 1960

Edad	VARONES			HEMBRAS		
	1950	1960	Diferencia	1950	1960	Diferencia
15 - 19	2.4	3.3	∕0.9	18.7	17.3	-1.4
20 - 24	30.8	36.4	∕5.6	61.0	58.4	-2.6
25 - 29	65.1	71.0	∕5.9	79.6	80.3	∕0.7

* Por ciento de personas casadas del total de personas en un grupo específico de edad. Las cifras de varones y las de las hembras no son comparables puesto que estas se casan 3 ó 4 años antes que el hombre.

Fuente: Censos para Puerto Rico

Se ha observado también un significativo aumento en la proporción de mujeres casadas con el esposo ausente. Como esto no ha ocurrido en el grupo masculino, no puede aducirse una mayor incidencia de separación por di-

ficultades en las relaciones matrimoniales como explicación a este hecho. De haber sido esta la razón se hubiese reflejado igualmente en el grupo masculino, pero el por ciento de varones casados con la esposa ausente sufrió muy poco cambio entre 1950 y 1960 notándose una leve tendencia a disminuir, contrario a lo ocurrido en el grupo femenino. Parece pues evidente que ha sido la emigración el factor responsable del aumento en la incidencia de mujeres casadas con el esposo ausente, corroborando así la hipótesis que muchas personas habían venido sosteniendo en Puerto Rico de que la emigración resulta en un sinnúmero de casos en la separación de los esposos y de padres e hijos.

CUADRO 12

POR CIENTO DE PERSONAS CASADAS (INCLUYENDO LAS CONSENSUALMENTE CASADAS) CON EL CONYUGE AUSENTE* POR SEXO Y EDAD
PUERTO RICO, 1950 Y 1960

Edad	VARONES			HEMBRAS		
	1950	1960	Diferencia	1950	1960	Diferencia
15 - 19	20.4	17.1	-3.3	17.1	20.4	✓3.1
20 - 24	9.9	10.2	✓0.3	13.1	16.0	✓2.9
25 - 29	7.5	6.2	-1.3	10.1	13.2	✓3.1
30 - 34	5.5	5.2	-0.3	9.1	12.2	✓3.1
35 - 39	4.6	4.9	✓0.3	8.1	12.1	✓4.0
40 - 44	4.7	4.7	-0.1	8.4	11.6	✓3.2

* No incluye personas viudas y divorciadas

Fuente: Censos para Puerto Rico

Ya que la emigración es claramente selectiva, su efecto sobre la estructura de edad de la población de Puerto Rico ha sido notable. De acuerdo con los datos del Censo de 1960, la edad mediana de la población residente de la Isla fue de 18.5 años. Si no hubiese ocurrido emigración alguna la mediana hubiese sido de 19.2 años. Como resultado del éxodo en masa de jóvenes puertorriqueños a los Estados Unidos, en su mayoría de 15-39 años de edad, la proporción de niños menores de 15 años fue mayor que la que hubiese habido en ausencia de emigración. Por otro lado, la proporción de personas entre 15-44 años se ha reducido considerablemente debido a la emigración, mientras que el por ciento de personas de edad avanzada ha aumentado significativamente. En el Cuadro 13 se compara la distribución por edad de la población enumerada con la que hubiese habido en ausencia de emigración.

CUADRO 13

DISTRIBUCION DE POR CIENTOS DE LA POBLACION ENUMERADA Y DE LA POBLACION ESPERADA EN AUSENSIA DE EMIGRACION POR AMPLIO GRUPOS DE EDAD, PUERTO RICO, 1960

Edad	Población Enumerada	Población Esperada	Diferencia
0 - 14	42.7	41.6	/ 1.1
15 - 44	39.1	42.0	- 2.9
45 - 64	13.0	12.1	/ 0.9
65 y más	5.2	4.3	/ 0.9
Total	100.0	100.0	---
Edad Mediana	18.5 años	19.2 años	- 0.7 años

Como resultado del aumento habido en la proporción de personas de menos de 15 años y de 65 años y más, la carga de la dependencia ha resultado ser considerablemente más alta que la que hubiese habido en ausencia de emigración. De acuerdo con los datos del censo, había en Puerto Rico en 1960, 140 personas dependientes (de menos de 20 años y de 65 años o más) por cada 100 personas en las edades del trabajo (20-64 años de edad). En la población que hubiese habido ese año en ausencia de emigración, la tasa de dependencia hubiese sido de 126 dependientes por cada 100 personas en las edades del trabajo.

Efectos sobre la Fuerza Trabajadora^{1/}

De no haber sido por la emigración, la fuerza obrera de Puerto Rico hubiese estado compuesta en 1960 por 903,000 trabajadores en contraste con los 586,000 que fueron enumerados ese año en la Isla. El impacto de la emigración sobre el grupo trabajador fue mucho mayor que sobre otros estratos poblacionales ya que fue capaz de reducir la fuerza laboral en 35% en contraste con la reducción de 28% observada en la población total. La siguiente tabla demuestra que el efecto más notable ocurrió en los grupos de 20-34 años de edad y los más leves ocurrieron entre personas de más de 45 años de edad.

^{1/} Los términos "fuerza trabajadora", "fuerza laboral" y "grupo trabajador" son utilizados en este trabajo como sinónimos y se refieren a todas aquellas personas que trabajan o están buscando trabajo (empleados más desempleados). No incluye amas de casa, estudiantes, incapacitados, retirados ni ociosos voluntarios.

CUADRO 14

LA FUERZA OBRERA PUERTORRIQUEÑA EN LOS ESTADOS UNIDOS
Y EN PUERTO RICO POR GRUPO DE EDAD, AÑO DE 1960
(EN MILES)

Edad	Fuerza Obrera Puertorriqueña		Total Esperado	Por Ciento que Representa en los EE.UU. del Total Esperado*
	En los EE.UU.	En P.R.		
14 - 19	27	49	76	36
20 - 24	57	86	143	40
25 - 34	110	143	253	43
35 - 44	71	134	205	35
45 - 64	50	156	206	24
65 y más	2	18	20	10
TOTAL	317	586	903	35

* Los por cientos fueron computados de las cifras originales antes de ser redondeadas a miles

Como puede observarse, la emigración se ha venido cebando de los grupos de mayor producción económica, hecho que a todas luces resulta perjudicial para la economía de la Isla. La evidencia existente señala además que en cada grupo de edad han emigrado las personas más aptas y tal vez más motivadas hacia el trabajo. Como el autor señalara en otro estudio, la participación de la población en la fuerza laboral ha venido bajando considerablemente desde 1940.^{1/} En otras palabras, la proporción de personas en cada

^{1/} José L. Vázquez, El Desbalance entre Recursos y Población en Puerto Rico, Sección de Estudios Demográficos, Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública, Escuela de Medicina, Universidad de Puerto Rico, San Juan, P.R.

grupo de edad que ni trabaja ni busca trabajo ha aumentado consistentemente durante las últimas décadas. Los datos del censo de 1960 demuestran que la participación en la fuerza laboral de los puertorriqueños residentes en los Estados Unidos es muy superior a la de los puertorriqueños residentes en la Isla. De acuerdo con estos datos, 80 de cada 100 varones puertorriqueños residentes de los Estados Unidos de 14 años o más estaban trabajando o buscando trabajo. Sin embargo, en Puerto Rico sólo 65 de cada 100 estaban en esta categoría. Como puede observarse del Cuadro 15, esta diferencia es considerable entre los varones de 14 a 34 años. En el grupo femenino la situación es muy similar aun cuando las diferencias tienden a ser muchos mayores.

Todo parece indicar que el puertorriqueño que emigra es más apto y está mejor motivado hacia el trabajo que los que se quedan en la Isla.

CUADRO 15
TASAS DE PARTICIPACION* PARA LA POBLACION PUERTORRIQUEÑA RESIDENTE EN LOS ESTADOS UNIDOS Y PARA PUERTO RICO POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO: AÑO DE 1960

Sexo y Edad	Puertorriqueños en:	
	EE.UU.	Puerto Rico
Varones	78.9	65.2
14-19	35.8	22.3
20-24	88.8	75.1
25-34	91.3	86.8
35-44	91.3	89.7
45-64	81.7	82.5
65 y más	22.9	27.5
Hembras	33.1	18.7
14-19	24.3	8.0
20-24	45.0	19.9
25-34	39.1	27.8
35-44	43.9	23.7
45-64	33.4	16.5
65 y más	4.9	3.7

* Por ciento de la población total en cada grupo de edad y sexo trabajando o buscando trabajo

Como se señalara anteriormente, habfa en Puerto Rico en 1960 alrededor de 586,000 personas en la fuerza obrera. Añadiendo a esta cifra los 317,000 puertorriqueños en la fuerza obrera de los Estados Unidos ese año se obtiene un total de 903,000 personas (Cuadro 14). De Puerto Rico haber tenido en 1960 una fuerza obrera de esta magnitud se hubiese necesitado contar con más de 800,000 empleos para que el nivel de desempleo de ese año se mantuviera inalterado (11.6% de desempleo en 1960). Como el número de empleos existentes en la Isla ese año era de 551,000 se hubiesen necesitado alrededor de 248,000 empleos adicionales. En otras palabras, hubiese habido necesidad de aumentar el empleo existente ese año en un 46%; tarea extremadamente difícil si se recuerda que entre 1940 y 1960 el número de empleos se mantuvo prácticamente inalterado (508,000 en 1940 y 551,000 en 1960).

CUADRO 16

EMPLEO ESPERADO EN AUSENCIA DE EMIGRACION ASUMIENDO QUE LA
TASA DE DESEMPLEO SE MANTUVIERA CONSTANTE
PUERTO RICO, 1960

Tasa Registrada de Desempleo	11.6 %
Fuerza Obrera Esperada	903,000
Desempleo Esperado	95,000
Empleo Esperado	808,000

Efectos sobre la Matrícula Escolar y los Niveles de Instrucción

El efecto neto de la emigración sobre la matrícula escolar de 1960 fue reducirla en 27%. De acuerdo con los datos del censo de ese año, había en Puerto Rico 574,000 personas de 5-19 años matriculados en la escuela, así

como 213,000 personas de origen puertorriqueño de las mismas edades matriculados en las escuelas de los Estados Unidos. De no haber sido por la emigración hubiese habido necesidad de acomodar un total de 787,000 niños en las escuelas de la Isla, a menos que ante tal avalancha muchos no consiguieran espacio en las escuelas. No cabe duda alguna de que los serios problemas por los que atraviesa la instrucción pública en Puerto Rico se hubiesen agravado al tener que atender una matrícula escolar 37% mayor que la que se registró ese año.

CUADRO 17

ESTUDIANTES MATRICULADOS EN PUERTO RICO Y ESTUDIANTES DE ORIGEN PUERTORRIQUEÑO MATRICULADOS EN LAS ESCUELAS DE LOS ESTADOS UNIDOS POR GRUPOS DE EDAD: AÑO DE 1960
(EN MILES)

Edad	Estudiantes en Puerto Rico	Estudiantes Puertorriqueños en los EE.UU.	Total
5 - 6	38	32	70
7 - 13	383	130	513
14 - 15	77	27	104
16 - 17	51	18	69
18 - 19	25	6	31
Total	574	213	787

Como se discutiera anteriormente, los emigrantes puertorriqueños parecen constituir un grupo selecto en relación a niveles de instrucción. Por esta razón el efecto que ha tenido la emigración sobre la población de la Isla ha sido la de amortiguar el ritmo de aumento en los aún bajos niveles de ins-

trucción que existen en Puerto Rico. De acuerdo con los datos del censo, de no haber sido por la emigración, el promedio (mediana) de años de escuela completados para el puertorriqueño adulto debió haber sido de 5.5 años en 1960. Sin embargo, la cifra que se obtiene para la población residente de la Isla ese año fue de 4.6 años. Esta diferencia es mucho mayor entre los grupos de 25-44 años de edad.

CUADRO 18

PROMEDIO (MEDIANA) DE AÑOS DE ESCUELA COMPLETADOS PARA LOS PUERTORRIQUEÑOS ADULTOS RESIDENTES EN LA ISLA Y PARA LA POBLACION ADULTA ESPERADA EN AUSENCIA DE EMIGRACION, POR GRUPOS DE EDAD, AÑO DE 1960

Edad	Población Residente en la Isla	Población Esperada en Ausencia de Emigración
25 - 34	6.5 años	8.0 años
35 - 44	5.1 años	6.2 años
45 - 64	3.4 años	4.0 años
65 y más	0.8 años	0.8 años
Total 25 y más	4.6 años	5.5 años

No existe duda alguna de que la emigración ha sido detrimental en relación con el desarrollo de los recursos humanos en Puerto Rico. Mientras el 55% de los puertorriqueños residentes de la Isla tenían menos de 5 años de escuela completados, el 50% de los puertorriqueños residentes en los Estados Unidos tenía 8 años o más de instrucción. Y mientras casi una de cada cuatro personas en Puerto Rico no había ido nunca a la escuela, sólo 8 de cada 100 personas de origen puertorriqueño en los Estados Unidos estaban en esta categoría.

Algunos Otros Efectos de la Emigración

Es incuestionable el hecho de que de no haber sido por la emigración en masa a los Estados Unidos, los centros urbanos y metropolitanos de la Isla hubiesen crecido en forma vertiginosa debido al éxodo de habitantes del campo al pueblo y de los pequeños pueblos a las grandes ciudades. Con toda probabilidad los cuatro municipios que componen el área Estadística Metropolitana Estándar de San Juan (San Juan, Cataño, Bayamón y Guaynabo) hubiesen tenido que acomodar en 1960 una población de alrededor de un millón de habitantes en contraste con los 590,000 enumerados ese año. En otras palabras, la emigración hacia los Estados Unidos amortiguó considerablemente el crecimiento de las ciudades y de las áreas metropolitanas de Puerto Rico aliviando de esta manera todos aquellos problemas que se producen debido a las grandes concentraciones urbanas, especialmente los problemas del tránsito urbano y de los arrabales.

En relación con el problema de la vivienda, bastaría mencionar que de haber habido en Puerto Rico en 1960 una población de 3.2 millones se hubiesen necesitado alrededor de 190,000 viviendas adicionales o sea, casi un 39% más que las que existieron ese año. Problemas igualmente serios se le hubiesen presentado al pueblo de Puerto Rico en el área de la salud pública al tener que atender casi un millón más de habitantes.

Así se podría seguir enumerando muchas otras áreas donde el efecto de una emigración en masa de casi un millón de habitantes fue un factor claramente beneficioso en relación con el progreso habido durante los últimos 25 años.

RESUMEN Y COMENTARIOS

Es evidente por demás que la emigración en masa de puertorriqueños a los Estados Unidos, especialmente la ocurrida desde 1945, representó un gran alivio para la presión poblacional de la Isla y fue un factor decisivo en relación con los logros alcanzados en la Isla durante el periodo de la post-guerra. Esta variable a la que los líderes de la Isla no parecen atribuirle mucha importancia cuando analizan los logros alcanzados en Puerto Rico durante las últimas décadas, fue capaz de reducir la población de la Isla en 900,000 personas. De no haber sido por este extraordinario éxodo, la población de la Isla hubiese sobrepasado la cifra de los 3.2 millones en 1960.

Reducciones igualmente extraordinarias ocurrieron en el grupo trabajador y en la población de edad escolar, áreas donde el gobierno de la Isla se ha venido desenvolviendo con serias dificultades aún bajo las condiciones altamente favorables producidas por la emigración.

Pero aunque parezca extraño, y a pesar de todos estos beneficios económicos atribuibles a la emigración en masa, esta no parece ser la solución al problema poblacional de la Isla.

En otro trabajo el autor ha analizado en detalle las grandes desventajas que presenta la emigración.^{1/} Entre otras cosas, la emigración es una solución peligrosa, ineficiente desde el punto de vista económico, inhumana y moralmente cuestionable.

^{1/} José L. Vázquez, "La Emigración Puertorriqueña: ¿Solución o Problema?", Revista de Ciencias Sociales, Vol. VII, No. 4.

La emigración es una solución peligrosa porque su dirección y su magnitud habrán de depender de las condiciones del mercado obrero y de la situación económica de los Estados Unidos, factores sobre los cuales Puerto Rico no tiene control alguno. Una alta concentración de puertorriqueños en los Estados Unidos puede resultar en un peligroso "boomerang" para la economía de la Isla en un periodo de dificultades económicas en aquel país. La economía de la Isla que inevitablemente se verá seriamente afectada por los problemas económicos que puedan surgir en los Estados Unidos, resultaría aún más afectada por el retorno de muchos puertorriqueños, quienes prefieren pasar hambre sin frío en la tierra que los vio nacer que temblando de frío en un país más o menos extraño.

Estructurar una economía sobre las bases de una emigración en masa y continuada es jugar con fuego. Los prospectos futuros de la emigración puertorriqueña no son muy halagadores ante el problema del automatismo de la industria americana y del extraordinario crecimiento de su fuerza obrera. Situaciones impredecibles como la guerra de Vietnam, que ha mejorado notablemente el panorama del desempleo en los Estados Unidos y ha hecho subir la emigración, no pueden durar mucho tiempo.

Desde el punto de vista de los recursos humanos, los líderes del gobierno de Puerto Rico deberían estar seriamente preocupados. Como ha sido hasta ahora, Puerto Rico ha estado preparando su gente, pagando los costos de crianza, educación, salud, etc., para luego ver como una parte considerable de esta se va a producir a otro sitio. Y tal vez lo más serio de este problema es, que en términos de promedios, está emigrando la gente más instruida y más motivada hacia el trabajo.

El único beneficio económico para el pueblo de Puerto Rico en relación con los emigrantes es tener menos "bocas" que alimentar y algunos envíos ocasionales de dinero a familiares y amigos. La emigración representa una lamentable pérdida de lo más productivo y valioso de los escasos recursos humanos de la Isla.

Como resultado de estarse llevando más "brazos" que "bocas" la carga de la dependencia en Puerto Rico ha aumentado considerablemente. Por cada persona con empleo en la Isla, habían 3.3 personas sin empleo en 1960. En los Estados Unidos, el país más rico del mundo, por cada persona con empleo había sólo 1.7 personas sin empleo ese mismo año.

Es incuestionable el hecho de que la emigración aun cuando pueda representar un alivio momentáneo para la presión poblacional, es una solución costosa e ineficiente desde el punto de vista económico.

Debe recordarse además, que la emigración no es un simple hecho económico; no es sencillamente un movimiento físico en el espacio geográfico. La emigración representa un rompimiento con las costumbres, las tradiciones y las normas culturales y en muchos casos resulta en la separación de esposos y de padres e hijos. Es injusto e inhumano pensar en los emigrantes como en simples cifras demográficas. Los emigrantes son tan humanos que sus sufrimientos, sus sueños y sus aspiraciones deben ser considerados por todos aquellos que ven en la emigración la mejor solución al problema poblacional de la Isla y a quienes les gustaría que este éxodo continuara para poder ellos acomodarse mejor.

Ray G. Francis ha cuestionado la moralidad de este tipo de solución.^{1/}

Desde el punto de vista nacional, Puerto Rico continúa procreando hijos y más hijos en la completa certeza de que no todos podrán ser bien cuidados y atendidos y que muchos tendrán que ser enviados a un "tío rico" para que se encargue de ellos. Y Francis pregunta, cómo es que un país puede desarrollar una cultura aceptable para su gente, en pleno conocimiento de que es, en el mejor de los casos, un parásito de otra sociedad, vaciando en ésta cientos de miles y eventualmente millones de hijos indeseados.

Nuestros líderes deberían preocuparse y detenerse a pensar seriamente sobre este éxodo humano. Si es cierto que la Isla ha logrado tan extraordinario desarrollo económico y social, como estos líderes alegan, ¿por qué entonces miles y miles de puertorriqueños, para quienes supuestamente se ideó este desarrollo, tienen que abandonar la Isla año tras año? ¿Quiénes verdaderamente se están beneficiando de nuestro "progreso"?

Y antes de pensar en la emigración como una cura o como un tratamiento para el problema demográfico, deberían entender que este es un síntoma de una enfermedad. Cuando masas humanas tienen que abandonar su tierra, hay algo grave, hay algo crítico, en el sistema socio-económico.

^{1/} Ray G. Francis, The Predictive Process, The Social Science Research Center, The University of Puerto Rico, 1960.